

Lección 9
NUESTRO TESTIMONIO
(El Bautismo y la Membresía de la Iglesia)

Introducción:

El bautismo y la membresía de la iglesia son dos cosas enteramente distintas. Las incluimos juntas en esta lección porque ambas están relacionadas con el testimonio público y el compromiso. En el bautismo, la persona da testimonio público de su identificación con la fe cristiana. Al hacerse miembro de la iglesia, la persona se identifica con la congregación local de creyentes y con la denominación de la cual aquella es parte. A menudo ambos actos tienen lugar casi al mismo tiempo en la experiencia cristiana. Consideraremos ahora cada uno por separado.

El Bautismo

¿Cómo se bautiza a una persona?

La forma más común de bautismo es por *inmersión*. Es una ceremonia solemne en la cual la persona es sumergida brevemente en el agua. En casos especiales, el bautismo puede administrarse por derramamiento del agua o por aspersión.

¿Qué es el bautismo?

El bautismo es un sacramento. La definición de sacramento es "el símbolo externo de una gracia interna". Se trata de un testimonio público que simboliza una experiencia en el corazón del creyente en Cristo.

¿Qué simboliza el bautismo?

Representa la muerte y sepultura del yo o "viejo hombre", y la resurrección a una nueva vida espiritual (Ro. 6:3-5).

¿Cambia el bautismo a una persona?

No. El bautismo es el testimonio del cambio que ya ha ocurrido. Si en la vida de uno aún hay pecados por los cuales no ha pedido perdón, el bautismo sólo lo cambia de pecador seco a pecador mojado. Sin embargo, si entiende propiamente el significado del bautismo, será un momento de regocijo y bendición.

¿Por qué es importante el bautismo?

El bautismo es importante porque es un *mandato* de Cristo (Mr. 16:16). Pasarlo por alto es desobedecer. Hacer caso omiso de un mandato puede convertirse en pecado.

Es también importante porque Cristo dijo que aceptarlo a El públicamente es una condición para que nos acepte en la presencia de su Padre en el cielo (Mt. 10:32).

El mundo no entiende mucho de las creencias y prácticas cristianas, pero cuando alguien declara que se ha bautizado, generalmente se entiende que ha hecho un serio compromiso con Cristo.

¿Cuándo se debe bautizar una persona?

Después de la conversión, la persona debe bautizarse tan pronto como sea posible (después de recibir instrucción sobre la fe cristiana a fin de que entienda plenamente lo que significa el bautismo).

¿Cuáles son los requisitos para el bautismo?

1. Se le pedirá que exprese su aceptación de una breve declaración en cuanto a las creencias más fundamentales de la fe cristiana.
2. Se le preguntará si reconoce a Cristo como su Salvador personal y si comprende que El le salva a usted ahora.
3. Se le preguntará si desea obedecer la voluntad de Dios y cumplir los mandamientos divinos por el resto de su vida.

El bautismo en el Nuevo Testamento

Es interesante ver que aunque Cristo no necesitaba el bautismo, El mismo pidió ser bautizado para darnos el ejemplo (Lc. 3:21-22).

En el Nuevo Testamento hay muchos ejemplos de bautismos inmediatamente después de la conversión de las personas (véase Hch. 2:41; 8:13, 38; 9:18; 16:33; 18:8).

La Membresía de la Iglesia

La iglesia visible y la iglesia invisible

Cuando se habla de la membresía de la iglesia, es importante distinguir entre la iglesia visible (la organización humana) y la iglesia invisible (los verdaderos creyentes cuyos nombres están registrados en el *libro de la vida* en el cielo; a veces se le llama el "cuerpo de Cristo"). Una iglesia debe hacer todo lo posible para asegurarse de que sólo los verdaderos creyentes estén incluidos en su membresía, pero sólo Dios conoce lo que hay en cada corazón (1 S. 16:7).

Tener su nombre en el registro de los miembros de una iglesia no le garantiza la salvación.

¿Cuáles son los beneficios de afiliarse a una iglesia?

Hay muchos beneficios:

1. La comunión cristiana con los que comparten la misma fe.
2. La ayuda que se recibe de los hermanos mediante su cuidado y consejo.
3. La guía dada por los pastores con la enseñanza de la Palabra de Dios.
4. La inspiración de la adoración pública.
5. La cooperación para servir, llevando a cabo lo que de otro modo no podría lograrse.
6. Incluye también el compromiso de cumplir ciertas responsabilidades en la iglesia, según las capacidades de cada persona.

¿Qué se requiere para afiliarse a una iglesia?

1. Dar testimonio de una real experiencia de salvación (responder "sí" a la pregunta: ¿Sabe usted si es salvo?).
2. Aceptar una breve declaración de las doctrinas cristianas básicas.

3. Aceptar las normas de conducta de la iglesia.
4. Responder con una promesa a la siguiente pregunta: "¿Os esforzaréis en toda forma posible para glorificar a Dios, por medio de una conducta humilde, conversación (vida) piadosa y servicio santo; contribuyendo devotamente con vuestros bienes; asistiendo fielmente a los medios de gracia; y, apartándoos de todo mal, ¿procuraréis sinceramente perfeccionar la santidad de corazón y vida en el temor de Dios?" (*Manual, Iglesia del Nazareno*).

¿Cuándo puede una persona afiliarse a la iglesia?

En el momento en que esté lista para cumplir los requisitos previamente enunciados.

¿Cómo se recibe a una persona en la membresía?

En un culto público, el pastor invitará a los candidatos a que pasen adelante, y les pedirá que respondan a las preguntas sobre los requisitos para la membresía. El ministro estrechará luego la mano de los nuevos miembros como símbolo de bienvenida a la comunión de la iglesia.

¿Y ahora qué?

Le animamos a que haga una cita con su pastor y hable con él respecto al bautismo y a la membresía de la iglesia. No lo posponga.

Después de Afiliarse...

Después que sea recibido como miembro de la iglesia local, es importante que siga los siguientes consejos:

1. Sea fiel. Proponerse asistir a cada servicio es una meta digna. Podría argüirse que una persona puede llegar al cielo sin la iglesia, pero sería muy difícil. La iglesia está aquí para ayudarle.
2. Busque un lugar de servicio en la iglesia. ¡La iglesia le necesita! Sin duda Dios le ha dado habilidades que El quiere que usted use. Cuando descubra lo que puede ofrecer, probablemente habrá descubierto también cómo desea Dios que lo ponga en práctica. Las oportunidades son ilimitadas. Todos deberían participar en la operación o en

el ministerio de la iglesia. Si su don es el canto, la enseñanza, la administración, la decoración, el trabajo como secretaria o secretario, tocar un instrumento musical, etc. -o aun el de usar una escoba, un trapeador o un martillo, úselo para la gloria de Dios.

3. Disfrute del compañerismo. Familiarícese con sus hermanos en Cristo. Entable vínculos duraderos de amistad. Reúnase con ellos para estudiar la Biblia, orar, comer o participar en actividades recreativas. Compartan mutuamente las alegrías y las preocupaciones. Sea de bendición para otros así como usted recibe bendición de ellos.
4. Comparta su fe y trate de invitar a otros a la comunión cristiana. Si se convirtió hace poco, es posible que tenga muchos amigos y parientes que no conocen a Cristo. Cuando tenga la oportunidad, cuénteles lo que ha pasado en su vida. Tal vez pueda guiar a algunos de ellos a Cristo. (En una lección de esta serie se le enseñará cómo hacerlo).